

## La tentación de Bolsonaro

En su último informe técnico sobre la economía brasileña, el Fondo Monetario Internacional valoró positivamente las ayudas económicas desplegadas por el gobierno de Jair Bolsonaro para contener el impacto de la pandemia sobre la población. Como en muchos países del mundo, el mecanismo de transferencia directa hacia sectores vulnerables se convirtió en un salvavidas ante una crisis de proporciones difíciles de dimensionar.



Crédito fotografía: elperiodico.com

En ese mismo informe periódico, los técnicos del FMI plantearon una difícil disyuntiva al gobierno brasileño, cuya única vía de solución parece ser la rápida implementación de reformas estructurales. Es que el FMI le pidió al Ejecutivo de Bolsonaro que no retire las ayudas económicas demasiado pronto, que esté preparado incluso para hacer más (léase, gastar más), pero al mismo tiempo subrayó el compromiso asumido por las autoridades económicas brasileñas con el techo de gasto público que rige en Brasil por mandato constitucional desde 2016, una afirmación que debe entenderse más como una demanda que como un elogio.

El Banco Mundial estimó el gasto de apoyo económico que Brasil realizó durante lo que va de la pandemia en unos 135.400 millones de dólares, una cifra equivalente a 10,4% de su PIB.

El gobierno de Bolsonaro implementó un programa de ayuda que asistió a más de 60 millones de brasileños con unos 600 reales mensuales hasta setiembre. La ayuda, que benefició a Bolsonaro en las encuestas de

popularidad, no desapareció, pero se redujo a la mitad.

Ese dinero, en un contexto de desempleo disparado a tasas que rozan el 15%, es vital para muchas familias brasileñas, en un país que cerró 2019 con casi 25% de su población en la pobreza y 6,5% de sus habitantes en la pobreza extrema.

Sobre una base de 210 millones de habitantes, puede verse claramente la cercana coincidencia en la cifra de beneficiados por los programas oficiales de ayuda durante la pandemia, y la de personas que viven en condiciones de pobreza en la principal economía latinoamericana.

Sin ese apoyo, el costo social del coronavirus sería aún más alto, y la recuperación posterior de la economía se vería mermada.

El golpe fue duro para un país que aún no se reponía del todo de la recesión de 2015 y 2016, y para un gobierno que aspiraba a introducir reformas importantes en una de las economías más cerradas y burocratizadas del planeta, con niveles impositivos y una complejidad fiscal difíciles de igualar.

El FMI prevé una contracción de 5,58% del PIB brasileño para 2020. Y en 2021 podría haber un rebote de 2,3%.

Brasil se verá muy probablemente llevado a mantener algún tipo de ayuda en este deteriorado contexto económico, y a profundizar el gasto social ante un golpeado mercado de trabajo y una población que le exigirá más a un gobierno que fracasó en la lucha contra la pandemia. Brasil es el segundo país del mundo con más muertos por covid-19, con casi 180.000, y casi siete millones de casos al momento de escribir este análisis.

El ministro de Economía, Paulo Guedes, un garante de paz con los mercados que fue incorporado al equipo de Bolsonaro con la promesa de impulsar reformas definitivas en la anquilosada economía de Brasil, propuso más de lo que pudo realizar hasta ahora. Una reforma previsional y el tope para el gasto público son logros importantes. Resta aún la reforma tributaria, que deberá esperar a que se renueve la presidencia de la Cámara de Diputados en febrero para tener chances de ser discutida, o las prometidas privatizaciones.

Ya en 2017, un blog del FMI señalaba que para “mantenerse dentro de los límites de gastos

que establece la norma” del techo fiscal en la Constitución, el país debía realizar “varias reformas estructurales”.

Sin demasiadas reformas concretadas, Brasil enfrentará ahora con menos herramientas un panorama difícil, al que suma un ingrediente central: la ambición reeleccionista de Jair Bolsonaro.

La última encuesta EXAME/IDEIA de aprobación a su gestión es en extremo clara: en las últimas dos semanas, la aprobación al presidente pasó de 41% a 35% y la desaprobación de 31% a 38%.

Las ayudas se terminan en diciembre y las encuestas muestran un mensaje del electorado igualmente claro. Hoy la visión negativa de la gestión presidencial supera a la aprobación.

Si Bolsonaro pretende iniciar con buen pie un difícil 2021, año preelectoral cuando se espera circule la vacuna contra el coronavirus en Brasil y le quite ese peso de encima al mandatario, es poco razonable considerar que Planalto decida discontinuar –al contrario de lo que insinú Guedes recientemente- las ayudas de emergencia, en una nación acostumbrada además a este tipo de mecanismos.



Fuente: Bloomberg

Bolsonaro va en busca de renovar su mandato. Y ese objetivo será prioritario para él.

Brasil no hizo reformas suficientes que le permitan capear el temporal sin afectar grandemente el ratio deuda/PIB (90,6% en setiembre, casi 15 puntos sobre el cierre de 2019), ni el déficit fiscal primario (9,1% en 12 meses a setiembre). Además, a fines de setiembre, la cifra de desempleados era de 14,1 millones, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, un número que enmascara el hecho de que casi seis millones de personas dejaron de buscar trabajo (11 millones, según el FMI).

Bolsonaro se verá tentado a mantener las ayudas económicas directas, no solo porque son necesarias para evitar una crisis social aún más profunda, sino porque su propio objetivo político se lo demanda. Y hasta cuándo se lo demandará, y hasta dónde estará dispuesto Guedes a dejar que se estire la cuerda, son

interrogantes cuyas respuestas definirán el panorama político brasileño a partir del próximo año.

La información disponible en esta presentación es únicamente con fines informativos. La información, recomendaciones, análisis, conclusiones e ideas de LATAM ConsultUs son meramente opiniones de la misma, y en consecuencia, de forma alguna deben interpretarse como asesoramiento de inversión, sugerencias de venta, compra, inversiones u operaciones de naturaleza alguna. El uso de la información, recomendaciones, análisis e ideas proporcionadas por LATAM ConsultUs son de exclusiva responsabilidad de quienes decidan utilizarlas, y por lo tanto LATAM ConsultUs no será responsable de forma alguna por los resultados ni rendimiento económico y/o financiero y/o en especie y/o monto alguno sobre inversiones u operaciones se efectúen utilizando la información, recomendaciones, análisis, conclusiones e ideas suministradas por la LATAM ConsultUs. Las valuaciones de los productos pueden tanto subir o bajar como consecuencia de las evoluciones de los mercados. No garantizamos que la información contenida en esta presentación sea precisa, completa u oportuna ya que las mismas solo son precisas a la fecha de su publicación; así como los precios de los productos son meramente indicativos, y no se debe depender de los mismos al asesorar a sus clientes. [contactus@latamconsultus.com](mailto:contactus@latamconsultus.com)